

Construcciones de sentido sobre los medios de comunicación y conflictos emergentes en las escuelas de barrios populares del Gran Mendoza.

Tosoni, Magdalena y Aguilar, Sandra.

Cita:

Tosoni, Magdalena y Aguilar, Sandra (2018). *Construcciones de sentido sobre los medios de comunicación y conflictos emergentes en las escuelas de barrios populares del Gran Mendoza*. 5tas Jornadas de Estudios sobre la Infancia, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/5jornadasinfancia/27>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etvU/PkM>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



CONSTRUCCIONES DE SENTIDO SOBRE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y CONFLICTOS EMERGENTES EN LAS ESCUELAS DE BARRIOS POPULARES DEL GRAN MENDOZA

Magdalena Tosoni, Sandra Aguilar
Fac. de Educación, Univ. Nac. de Cuyo

Resumen

En cotidianidad familiar y escolar, ¿Qué significaciones construyen sobre los medios de comunicación los niños y niñas de sectores populares? ¿Cuáles son los conflictos emergentes a partir del uso de celulares y redes sociales?

El objetivo de este trabajo es describir las prácticas culturales de los chicos y chicas de sectores populares y las controversias que éstas suscitan en las escuelas. Esta comunicación forma parte del Proyecto de Investigación: *Dinámicas escolares complejas: docentes, familias y niños de escuelas primarias del Gran Mendoza (SETCyP, 2016-18)* desarrollado en la Facultad de Educación (UNCuyo). La estrategia de investigación fue el estudio de caso. Elegimos dos escuelas primarias ubicadas el sur del municipio de Godoy Cruz, realizamos entrevistas abiertas a docentes y padres e hicimos encuentros con chicos y chicas de sala de 5 años y sexto año de la escuela primaria. En este trabajo, presentamos los contenidos a los que acceden los niños y niñas, las apreciaciones de los docentes y las tensiones a partir del acceso a plataformas y consumos musicales en la escuela. También, reflexionamos sobre los procesos de producción de las infancias y los clivajes de clase social y de generaciones en escuelas localizadas en barrios populares.

Introducción

En los últimos años, a la expansión de las industrias culturales como la radio y la televisión, se sumó el acceso a la información de Youtube y de Facebook a través de los celulares. En consecuencia, se han multiplicado y globalizado los contenidos difundidos por los medios de comunicación. Por otro lado, en las escuelas, se usa Internet con fines pedagógicos, se insiste en el libro como medio de comunicación, y de esta manera, se mantiene la distinción entre saberes escolares y cultura masiva.

En este contexto, para Barbero (2008), la escuela como espacio de conformación de subjetividades está en crisis, debido a la influencia de la oferta cultural de los medios de comunicación en los niños y niñas.

Los medios de comunicación les proporcionan pautas de comportamiento y ritos de iniciación, que si bien tienen mucho de tramposo, también tienen mucho de empatía con una nueva sensibilidad que ni la familia ni la escuela son capaces de descifrar para hacerse cargo de ella (Barbero, 2008: 67).

En consecuencia, la escuela:

No funciona como agente socializador, no por causa de los maestros o de los alumnos, sino de un modelo de comunicación escolar que nada tiene que ver con las dinámicas comunicativas de la sociedad, es decir, por causa de una escuela que sigue exigiendo a los alumnos dejar fuera de ella su cuerpo y su alma, sus sensibilidades, sus experiencias y sus culturas, sean estas orales, gestuales, sonoras, visuales, musicales, narrativas y escriturales (Barbero 2008: 68).

En relación a este planteo, nos preguntamos sobre la cotidianeidad escolar en instituciones de sectores populares, ¿cuáles son las prácticas culturales de niños y niñas? ¿Qué significaciones construyen en torno a los contenidos ofrecidos por los medios de comunicación? ¿Cuáles son las tensiones emergentes a partir de su uso en la escuela?

El objetivo de este trabajo es describir los consumos culturales de los chicos y chicas de sectores populares y las controversias que éstos suscitan en las escuelas. El mismo tiene como propósito aportar al conocimiento de sus prácticas y significaciones sobre los medios de comunicación en las instituciones escolares localizadas en barrios de la periferia urbana. Esta comunicación forma parte del Proyecto de Investigación: *Dinámicas escolares complejas: docentes, familias y niños de escuelas primarias del Gran Mendoza* (SETCyP, 2016-18) desarrollado en la Facultad de Educación, de la Universidad Nacional de Cuyo.

En la primera parte, presentamos nuestra perspectiva teórica y metodológica junto con la caracterización de nuestra unidad de estudio. En la segunda parte, compartimos los consumos culturales y las apreciaciones de los niños y niñas. En la tercera parte, describimos

los conflictos en relación a estas prácticas y los significados otorgados a los medios de comunicación en las escuelas. Finalmente, presentamos algunas reflexiones y futuras líneas de indagación.

1. Perspectiva teórica y metodológica

1.1. Perspectiva teórica

De los estudios culturales en Argentina, recuperamos el planteo de Rodríguez (2014), la distinción entre *la/s cultura/s populares*, como dimensión simbólica de las prácticas de quienes ocupan una posición subordinada en la estructura social y, la *cultura popular masiva*, entendida como los contenidos puestos en circulación por los medios de comunicación. Y en consecuencia, la necesidad de abordar la interfaz entre las prácticas de construcción de sentido de los sectores populares y las tramas de significantes disponibles en la sociedad en su conjunto (Rodríguez, 2014: 67 y ss). Esta distinción entre prácticas de los sectores populares y la oferta cultural de los medios, nos resultó útil para reconocer niveles de análisis y para focalizar en la intersección entre los contenidos ofrecidos por Internet y la televisión, y las prácticas culturales de los niños y niñas en las escuelas. Consideramos importante indagar la relación entre las prácticas culturales de los niños y niñas y la *cultura popular masiva* para identificar las tensiones que suscitan en las escuelas.

En este artículo, nos interesa comprender la construcción de sentido de los niños y niñas, es decir, cómo se apropian de los contenidos ofrecidos por los medios de comunicación. Si bien en los estudios sobre TV y Radio, los términos consumo, apropiación y uso, son utilizados de manera indistinta para dar cuenta de la recepción de los medios de comunicación en la Argentina (Grillo y Segura, 2006: 203); en este trabajo, decidimos utilizar el término apropiación para referir a la dimensión activa de la recepción. Entendemos que los niños y niñas se apropian cuando toman un contenido significativo y lo hacen propio, adaptándolo a sus vidas y a sus contextos (Winocur, 2009: 20).

¿Cuáles son los consumos culturales de los niños y niñas de sectores populares? ¿De cuáles contenidos de los medios de comunicación se apropian? ¿Qué significaciones construyen en torno a los mismos? ¿Cuáles son las tensiones emergentes a partir de su uso en la escuela?

1.2. Estrategia metodológica

La estrategia de investigación seguida fue cualitativa. Elegimos dos escuelas primarias cuya matrícula proviene de barrios construidos por el Instituto Provincial de la Vivienda para “familias de recursos insuficientes” y erradicación de villas inestables en el sur del municipio de Godoy Cruz, Mendoza. Las unidades de análisis fueron las familias, los docentes y los niños de las divisiones que contaban con chicos con discapacidad en las instituciones seleccionadas. En la Escuela N° 1 entrevistamos al director y vice director, a dos docentes de apoyo, a tres maestras y a cinco padres, y realizamos dos encuentros con los alumnos de sexto año. En la escuela N° 2 entrevistamos a la directora, a tres maestras, a una docente de apoyo y a siete padres, e hicimos dos encuentros con los chicos de Sala de 5 años.

Construimos un corpus con la transcripción de las entrevistas a docentes y padres y los registros de observación de los encuentros con niños y niñas. Para el análisis y codificación del mismo utilizamos el programa ATLAS ti 7.4.5. Actualmente, nos encontramos en la etapa de interpretación de los datos, por lo cual, los resultados que presentamos a continuación son provisionarios.

2. Consumos culturales de los niños y niñas

2.1. Dibujos animados y novelas

En el encuentro en la Sala de 5 años de la Escuela N° 2, les preguntamos a los chicos qué programas veían. Los más mencionados fueron Soy Luna, Violeta y Frozen. Luego, dijeron La Princesita Sofía, Los Trolls, DragonBall Z, Steven Universe, Los Simpson, Mickey Mouse. También, mencionaron Disney y Cartoon (por Cartoon Network) (Nota de campo N° 6), lo cual indica que hay una identificación con la propuesta de contenidos de estos canales televisivos.

En el encuentro en sexto año de la Escuela N° 1, dividimos al curso en dos grupos. En el grupo Rojo:

Bruno dijo que le gustaban Los Simpson porque que son divertidos, Nahuel dijo que a él también le gustaban por indisciplinados y sobre todo Homero porque no tiene cerebro, además contó que tiene toda la serie en película y ve El Sultán con su mamá. A Rocío le gustaba Combate, porque es divertido, le gustaban los protagonistas. A Priscila: le gustaba El Sultán, sobre todo la protagonista Hurem. A Cande le gustaba Soy Luna porque su protagonista, patina y quiere triunfar. También mencionó a Ambar, que es la mala envidiosa, le quiere quitar todo y Mateo el protagonista. A Nico le gustaban los dibujos japoneses, porque las mujeres son lindas, y porque hay dos chicas que se pelean

por un chico. No le gusta Arteatac, porque dejan sola a la chica. A Giuliano le gustaban DragonBall Z y Goyan, porque es el bueno (Nota de campo N° 7).

En el Grupo Blanco:

A Axel le gustaba el Payaso asesino, porque mata parecido al Chiqui y da miedo. También veía DTV. A Mili le gustaba El Sultán, le gustaba Hurem. Mia veía Las Estrellas, le gustaba Miranda, Lucia, Carla, Florencia y Virginia. Aldana veía el Secreto de Feriha, donde hay familia pobre que quiere aparentar. A Rocío le gustaba El Sultán y se entretenía con Barbie. A Abel le gustaba El increíble mundo de Gumball porque los animales hablan. (Nota de campo N° 7).

En relación a los contenidos que miran los chicos y chicas, hallamos coincidencias con los planteos de Duek (2013) y Calabrese y Duek (2016). A ellos les gustan Los Simpson y reconocen a Barth por “divertido” e “indisciplinado”. De las novelas de Disney, tales como Violeta y Soy Luna, los chicos recuperan las características opuestas de los personajes: Luna quiere triunfar y su enemiga Ambar es envidiosa.

Los programas y series que ven los chicos son de canales de cable, de aire y algunos de canales de Youtube. Si bien Internet ha ampliado la oferta disponible de canales, la selección que hacen los chicos se vincula a dibujos animados y novelas que se transmiten también por TV. Así, dibujos animados son transmitidos por canales de aire y cable y también están disponibles en plataformas de internet de Dreansworks, Disney, Fox, etc.

Sin duda, los dibujos animados y las novelas mencionadas por los niños conforman parte de lo que podemos denominar la *cultura popular masiva*. Éstos son los contenidos que circulan en la TV y en Youtube, los mismos tienden a coincidir, debido a que esta plataforma guía a los usuarios a acceso a canales similares a la televisión (Van Dijck, 2016). Por lo cual, más allá de los diferentes dispositivos: celulares, tablet y televisión, los niños disponen de una oferta centralizada de entretenimiento.

Si bien Duek (2013) señala que hay una tendencia a dejar de ver TV en familia, los chicos comentan que ven las novelas con sus madres, es decir, que hay una práctica de mirar la TV con adultos, mientras los dibujos animados o series los miran solos. Cuando preguntábamos por qué les gustaban estos programas, costaba que expresaran sus opiniones; tal vez porque el entretenimiento es vivido como una experiencia no reflexiva. Sus apreciaciones sobre las novelas remitieron a las características de los personajes: “me gustan,” “son lindas”, “da miedo,” “es envidiosa,” etc.

2.2. La cumbia, el reguetón, el cuarteto y el rap

“Yo pongo ‘Luna’ en Youtube y escucho canciones”, nos comentó Mía de la Sala de 5 años de la Escuela N° 2. Otros niños mencionaron a Dady Yankee y a Rodan-Roll Can. En la Escuela N° 1, los chicos del Grupo Rojo mencionaron Maluma, Ozuna, Arcángel, BadBunny, CNCO, Residente, Ulises Bueno, Bulblin. En el grupo Blanco, nombraron a Shakira, Música de Rook, Márama, AnuelAA, Romeo Santos, Maluma, Luis Fonsi y Noriel.

Por los cantantes, reconocemos géneros como el Reguetón, la Cumbia, el Cuarteto y el Hip Hop, así como música propia de películas, series o dibujos animados. Sin duda, Youtube, es la plataforma donde circula la música, los autores y los géneros que escuchan los niños y niñas de sectores populares. Siguiendo a Semán (2016), advertimos que la diversidad de géneros y bandas mencionadas indican que éstos reciben pluralidad de estímulos musicales y que, a su vez, disponen de una multiplicidad de usos (bailar, expresarse, divertirse, etc.).

Por nuestra parte, en otra oportunidad, hemos observado que rapean para expresar sus sentimientos. Por ejemplo, en un festival en el Barrio Tres Estrellas en enero pasado (2018), los niños homenajearon a un joven vecino muerto en un accidente. Sin duda, la música habilita la comunicación de los niños, ellos pueden expresarse, transmitir sus vivencias y ensayar su autonomía.

3. Tensiones y conflictos en torno a los medios en la escuela

En las entrevistas con docentes y directivos, hemos conocido las apreciaciones de los adultos y hemos advertido algunas tensiones que viven en torno las prácticas culturales de los niños y niñas en las escuelas.

3.1. Los gustos televisivos

Si bien, los docentes no comparten los gustos sobre algunos programas de TV que ven los chicos y chicas, toman distancia de sus contenidos porque consideran que son responsabilidad de las familias.

Una de las docentes de la Escuela N° 1 reconoció que los chicos y chicas ven novelas con escenas de violencia.

Programas de televisión, por ahí Los Simpson y otra cosa, las novelas; están muy enganchados con El Sultán porque es muy sanguinario, porque es el tema de la religión musulmana, decapitan a las personas, siempre vienen con algún comentario de esos:

“que mala es la protagonista”, empiezan con esas cosas, pero más que nada (Entrevista N° 3: Docente 7mo. Esc. N° 1).

Otra de las docentes comentó que sus alumnos ven programas de entretenimiento y que ella los usa para practicar la narración:

Entrevistadora: ¿Y hay alguno que haya comentado más, por ejemplo de este año, alguna telenovela, algunos programas que ellos hayan comentado?

Docente: No, novela no he escuchado pero sí estos programas así, que dan en la tarde noche ya he escuchado, más de entretenimiento. Les gusta esos programas y como te digo también es una forma de que ellos te expresen y te cuenten qué es lo que están viendo, qué pasó. Yo por lo menos no lo veo, pero uno utiliza eso como para que se puedan expresar ellos (Entrevista N° 4: Docente de sexto año Escuela N° 1).

En el Nivel Inicial, la maestra señaló:

Oh, las novelas, la... yo encima que no las veo, no me sé los nombres, la de la noche, esa, la de El Sultán, esa, pero están todos con la de El Sultán, porque claro la ven las mamás y las ven ellos. Esa, después ¿cuál otra me han contado?... ay, hay otra que dan que no sé cómo se llama, eh... claro, yo como no las veo, no las conozco, yo no veo, yo realmente no veo novelas, entonces veo de periquete el noticiero y si es que lo engancho; y no veo más nada, no veo tele. Entonces a mí me cuentan y yo ahhh, muy bonito. (Entrevista N° 7: docente Nivel Inicial, Escuela N° 2).

Los docentes reconocen los gustos de los chicos y los asocian a prácticas culturales de las familias. Por otro lado, las tensiones a las que refieren, tienen que ver con los géneros musicales y el uso del celular, como veremos a continuación.

3.2. Los gustos musicales

En la Escuela N° 1, los estudiantes pueden escuchar música en los recreos o una vez completada la tarea; lo hacen por grupos o de manera individual porque no a todos los chicos les gustan los mismos temas, hay diferencias de gustos entre los chicos y las chicas.

Cuando trabajamos todo y en los últimos 10 minutos me piden si pueden escuchar música despacito, capaz que los niños escuchan una canción, suponte una cumbia villera y a las chicas no les gusta, le dicen apagá eso....se genera ese tipo de situaciones, no hay esa unidad que todos quieren escuchar ese tema; es muy raro que lleguen a una concordancia de que todos quieran escuchar el mismo ritmo; genera eso “pero porqué escuchas ese tema”, de disconformidad o que el otro exprese una opinión que no le gusta de lo que está escuchando pero les digo que traten escuchar despacito cada uno para que no genere este tipo (Entrevista N° 4 Docente de sexto año, Escuela N° 1).

En relación a los gustos musicales, la maestra señala:

Las chicas más de reguetón y los chicos más lo que es cumbia villera, toda esa cumbia que empieza a rapear, está bueno porque a veces cuando hacen el rap tienen que rimar y entonces ellos se inventan los rap; lo que es cumbia villera, esa cosa entonces está bueno, rimame tal cosa entonces esta bueno para que usen la imaginación y la creatividad para poder expresarse de esa manera; pero a las chicas no, las he visto más románticas, sí más de reguetón. La cumbia sí, más popular, a veces electrónica, hasta a

veces yo les pregunto, por qué escuchas ese ritmo tan chocante, sonido de tanta cosa que no se entiende. Y hay chicos que les gusta diferentes tipos de ritmos y hay que respetarlos, estamos escuchando, hay que respetarlo, no todos son iguales; para que se cree un ambiente en el que todos puedan escuchar cada uno lo que le gusta sin que moleste al otro y si al otro le molesta trato de guardarme la opinión para que no se generen situaciones de conflicto o de pelea o lo que sea. (Entrevista N° 4 Docente de sexto año Escuela N° 1).

Según la docente entrevistada, los alumnos escuchan música como resultado de una negociación y después de la tarea escolar. Asimismo, reconoce gustos diferentes entre las chicas y los chicos. Por otro lado, la docente afirma que los chicos escuchan cumbia villera pero las chicas no. La maestra, si bien refiere a la cumbia y al rap de manera indistinta, aprecia que los chicos rapeen, hagan rimas y creen su propia música, pero considera que la cumbia o la música electrónica son “chocantes”.

Los docentes también reconocen que los chicos imitan las formas de expresarse y vestirse de los cantantes:

Docente: Con respecto a la música o radio que escuchan y qué tipo de incidencia tienen en la vida escolar de los chicos, nosotras llevamos los comentarios que ellos hacen, la música que siempre van a escuchar, más si estamos acá, y nos ubicamos en el entorno, siempre es la cumbia villera, la cumbia de barrio o el reguetón les gusta, que es lo que nosotras escuchamos cuando ellos traen un teléfono.

Entrevistadora: ¿Y de qué manera incide?

Docente: Se les ve en la forma de vestirse, en la forma de hablar, como se expresan y de esa manera sí incide en ese sentido. (Entrevista N° 4, docente de sexto año Escuela N° 1).

Desde la mirada escolar, los docentes reconocen en las prácticas musicales de los chicos formas de expresión que no se corresponden con la “buena educación”.

Docente: Los chicos escuchan esa música que parece rap, que narra situaciones de la vida cotidiana, con palabras bastante maleducadas, pero eso es lo que manejan ellos y les gusta, pero muchas situaciones de la vida cotidiana, del aborto, esas cosas. Más que nada eso escuchan, pero uno lo siente (Entrevista N° 3, Docente séptimo año Escuela N° 1).

Los docentes aceptan los gustos de los chicos, aunque no los compartan y asocian las preferencias de los estudiantes al barrio de procedencia.

Por otro lado, en el Nivel Inicial, a los docentes les sorprende que los niños conozcan y bailen la música que ofrecen los medios de comunicación:

Docente: Las modernas escuchan, las que están en la radio... el “Despacito” ese, se los pones un ratito y se ponen a bailar y cantan y te empiezan a pedir ellos mismos, ésta, ésta... y son todas las que se están escuchando ahora actualmente en la radio...

Entrevistadora: Despacito, ¿cuál otra?

Docente: Maluma, Enrique Iglesias, que no me acuerdo cómo se llama, pero son las nuevas. (Entrevista N° 7: Docente Nivel Inicial Escuela N° 2).

El Jardín tiene su propio repertorio y los chicos cantan canciones como “Tachin, tachin”, “el Caballo verde,” la “Brujita Tapita,” etc. Pero en sus casas, los niños y niñas escuchan música con los adultos y comparten sus gustos. Asimismo, la difusión de los temas a través de canales de televisión o Youtube hace posible que los niños conozcan también la “coreo” y de esta forma aprendan a bailar.

3.3. El acceso a Internet

En una de las escuelas visitadas disponen de servicio de Wifi, los chicos aprovechan el acceso gratuito con sus celulares, lo cual ubica la disputa por la clave en centro de las tensiones.

Docente: Ellos siempre tienen acceso a internet, de algún lado sacan Internet. Acá en la escuela, la clave la ponen secreta y ellos la averiguan, pero no es porque uno se las diga. Si, ellos tienen acceso a todo, de hecho por ahí le sacan Internet a otro, no sé cómo hacen... Acá las claves no se las decimos nosotros, pero ellos la saben porque en la computadora aparece, saben cómo buscarlo (Entrevista N° 3, docente de séptimo año Escuela N° 1).

En relación a las páginas web que visitan, los docentes señalaron:

Los chicos usan Tablet, computadores, netbook, sobretodo el celular; es un problema el celular acá en el séptimo, porque lo traen y aparte de escuchar música, los jueguitos y las cosas que buscan en Internet, ellos ya buscan cosas de grandes, entonces siempre están pendientes de eso... sobre todo los varones que ven cosas indebidas, que yo he pescado a más de uno, pero bueno, es normal de la edad (Entrevista N° 3, Docente de séptimo año Escuela N° 1).

Los docentes consideran que son los padres quienes deben controlar las páginas que visitan los chicos, pero advierten que no todos lo hacen:

Hay papás que no tienen idea de que los chicos a qué paginas entran, ellos por ahí comentan y nosotros pero eso lo hacen, no entran porque acceden a esos lugares y no hay bloqueo para eso, quizás no saben los papás cómo hacerlo. En cambio acá, en la escuela, si está, la profesora le ha puesto bloqueo a todas esas páginas que no pueden acceder los niños. Entonces, a veces es peligroso el uso, acá se concientiza al chico (Entrevista N° 5: Vicedirectora Escuela N° 1).

Así, la docente distingue el uso vigilado que realizan los chicos en la escuela, del uso sin control en la casa.

3.4. El uso de celulares

En la provincia de Mendoza la utilización de los celulares en las escuelas está regulada por la Resolución N° 445/2013, que establece que cada institución, en el marco de sus normas de

convivencia, determinará el uso de los mismos. Si bien es materia institucional, al iniciar su gestión en el 2016, el Director General de Escuelas señaló que sacaría los celulares del ámbito escolar porque distraían a los estudiantes. En los hechos, sigue operando la reglamentación de 2013 y a fines del año pasado, la misma DGE celebró el proyecto de un docente de una escuela secundaria que utilizaba el celular con fines educativos.

En una de las escuelas donde realizamos el trabajo de campo, los directivos comentan que algunos de los niños de sexto y séptimo año llevan celular, que a veces se los dejan a ellos para que los cuiden por miedo a los robos. En esta escuela, los chicos pueden disponer de los mismos en el recreo.

El conflicto es ese, que traen el celular y están en horario de clases, uno está explicando. Por eso, lo llevan a la dirección y se los devuelven. En el recreo se los dan y después ellos lo deben volver a dejar acá, que no siempre lo hacen. Por ahí, me he llevado un celular de ellos en el bolsillo a mi casa, y lo he apagado. Pero bueno, ellos saben, me lo dan para que se los guarde, yo me olvido de entregárselos, me los llevo, se los traigo al otro día. (Entrevista N° 3: Docente de séptimo año Escuela N°1).

Los directivos plantean que los chicos no saben usar los celulares para buscar información; por eso, no los deben traer a clase.

En la escuela hemos tenido últimamente que poner un poco de límites con respecto a eso, porque sí, sabemos que hay una resolución y se lo hemos remarcado: que no puede hacerse uso del celular en horas de clase, sí quizás en el recreo o en una hora especial. Pero todavía falta mucho para que ellos se den cuenta que el uso del celular puede ser dentro de la escuela si buscan algo, usándolo como una computadora (Entrevista N° 5: Directora Escuela N° 1).

En esta institución, los chicos pueden utilizar el celular en los recreos o en horas de la jornada extendida (especial).

3.5. El uso de Facebook

Winocur (2009) plantea que el celular sirve para trascender y adquirir visibilidad, subiendo fotos a Facebook. Los docentes entrevistados advierten que los niños y niñas acceden continuamente a esta plataforma a través de sus celulares.

Que están todo el día sacándose fotitos y subiendo cositas y suben comentarios en el Facebook. No sé si es tan bueno eso. Mira, yo no sé cuánto uno lo puede controlar a eso, porque para los chicos es un juego, mostrarse. Tienen muchas relaciones sociales, hacen muchas relaciones sociales con el Facebook. Las chicas que se sacan fotos y se la mandan a chicos que no conocen (Entrevista N° 3: Docente de séptimo, Escuela N° 1).

En las escuelas, los chicos utilizan el celular en grupo para ingresar a esta plataforma:

Yo creo que ahora están más absorbidos por los celulares, que por la tele. Porque antes ellos comentaban de algún programa, de alguna cosa que veían, pero ahora no los

escuchamos. Ahora los vemos que están con el tema, y se ponen, trae una nena un celular y hay tres o cuatro alrededor, entonces como que el tema del Face, y todo lo que pueden los absorbe (Entrevista N° 5: Directora, Escuela N° 1).

La práctica de sacar fotos y subirlas a Facebook por parte de los chicos y chicas genera tensiones en la escuela, ya que difunde situaciones escolares que son consideradas faltas de respeto.

Una vez nos tocó las abanderadas, qué gracioso, en el baño, las abanderadas vienen y no habían tenido mejor idea que, con la banda de la escuela, de la bandera, sacarse fotos... Era tragicómico realmente porque el enojo que teníamos todas, y después verlas que son tan inocentes no, que no llegan, que no ven el límite, no ven el límite... es un símbolo patrio (Entrevista N°6, Directora Escuela N° 2).

Por otro lado, la Escuela N° 1 tiene su propia página de Facebook y los directivos autorizan la difusión de fotos escolares o solicitan a los padres su aprobación para subirlas. Así, subir fotos a Facebook, para los docentes puede servir para difundir actividades escolares, pero también, consideran que si las suben los chicos y chicas, esta plataforma contiene algunos riesgos.

Comentarios finales

Al iniciar este trabajo nos preguntábamos ¿Cuáles son los consumos culturales de los niños y niñas de sectores populares? ¿De cuáles contenidos de los medios de comunicación se apropian? ¿Qué significaciones construyen en torno a los mismos? ¿Cuáles son las tensiones emergentes a partir de su uso en la escuela?

A partir de los resultados presentados, reconocimos que si bien se han multiplicado y globalizado los medios de comunicación, hay una oferta de contenidos centralizada en los canales de televisión y en las plataformas, que opera como *cultura popular masiva*. En relación a las prácticas culturales, advertimos que los niños y niñas miran dibujos animados solos y novelas con sus madres. Ellos aprecian las características de los personajes, por lo cual creemos que es necesario seguir buscando modos de organizar los encuentros con los niños para que ellos expresen con más detalle sus valoraciones. Asimismo, creemos relevante indagar la práctica de mirar novelas con las madres, aún vigente en los sectores populares, a fin de comprender las formas de construcción de las emociones y sentimientos.

En relación a los gustos musicales, reconocimos que los niños y niñas disfrutan de diferentes géneros musicales, el reguetón, la cumbia, el cuarteto y el rap. Por otro lado, a la hora de expresarse, el rap es el género elegido. En esta línea entendemos que, no solo es

importante estudiar qué escuchan, si no qué bailan, qué cantan, qué recitan, etc. Sin duda, Youtube ofrece contenidos musicales, y también maneras de interpretar, formas de moverse, bailar y estilos de vestimenta, de los cuales se apropian los chicos y chicas. Por lo que resulta interesante abordar los significados en torno al cuerpo que construyen a partir de los videos que bajan de esta plataforma.

En relación a las prácticas culturales de niños y niñas en las escuelas, advertimos que sus gustos musicales a veces generan tensiones con los docentes, ya que éstos consideran que en las canciones hay palabras “chocantes” o “maleducadas”. Los maestros asocian el gusto musical por la cumbia o el rap a las experiencias de los chicos en los barrios, y aceptan que practiquen rap para expresar sus vivencias. En este sentido, agradecemos el comentario realizado por Paola Gallo durante la mesa de trabajo de las Jornadas, quien destacó que nuestros resultados relativizaban la afirmación de Barbero (ver Introducción), ya que los docentes permiten prácticas musicales de los chicos y chicas en el aula. El mismo nos orienta a seguir profundizando sobre cuáles son las palabras y los ritmos aceptados en el aula y cuáles las formas de expresión que habilita la escuela como ámbito de socialización.

En relación al acceso a Internet, las tensiones tienen que ver con la posibilidad de que los chicos ingresen a contenidos no aptos para niños o con los riesgos de abuso por parte de adultos desconocidos. Los conflictos en relación al uso del celular en el aula surgen porque los docentes consideran que distraen la atención de los alumnos y estiman que ellos, todavía, no saben buscar información relevante en sus páginas. Por lo cual, la utilización del celular está permitido en los recreos. En este sentido, resulta interesante indagar sobre la información que buscan y las páginas que visitan en grupo en los momentos permitidos.

En relación al uso de la plataforma de Facebook, las escuelas buscan habilitar su propia página y hacer una selección institucional de las actividades difundidas. Por otro lado, las tensiones surgen cuando los chicos y chicas publican imágenes consideradas fuera de lugar por los docentes. Por ejemplo, la abanderada sube una foto posando en el baño. Consideramos que si bien es necesario proteger a los niños y niñas de abusos en la web, es interesante comprender a través de las fotos que se sacan en la escuela, cuáles son las actividades escolares significativas para ellos, qué experiencias buscan transmitir y ante quienes buscan visibilidad o trascender.

Sin duda, indagar sobre las prácticas culturales de los niños y niñas de sectores populares, abre un campo de conocimiento relevante para comprender la construcción de

subjetividades en relación a los medios de comunicación. Los resultados presentados en este trabajo constituyen nuestra primera sistematización, por lo cual esperamos que los mismos sirvan para propiciar el debate sobre la conformación de las infancias.

Referencias bibliográficas

- Abu-Lughod, Lila, "La interpretación de la(s) cultura(s) después de la televisión," *Etnografías Contemporáneas 1 (1)*, 2005, pp. 57-91.
- Alabarces, Pablo, "Transculturas pospopulares. El retorno de las culturas populares en las ciencias sociales latinoamericanas," *Cultura y representaciones sociales* Año 7 núm. 13 setiembre, 2012, pp. 8-39.
- Barbero, Jesús Martín, "Reconfiguraciones de la comunicación entre escuela y sociedad," en Tenti, Emilio, *Nuevos temas de la agenda de política educativa*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2008, pp. 65-99.
- Duek, Carolina, *Infancias entre pantallas. Las nuevas tecnologías y los chicos*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2013.
- Duek, Carolina y Calabrese, Laura, "Lectores, escritores y nuevas tecnologías. Los niños, Facebook y Violetta," *Educación, Lenguaje y Sociedad*. Vol. 13, 2016, pp. 1 - 26.
- Fonseca, Claudia, "La clase social y su recusación etnográfica," *Etnografías contemporáneas 1 (1)*, 2005, pp. 117-138.
- Grillo, Mabel y Segura, Soledad, "Consumo y recepción de radio y televisión," en Grillo, Mabel; Benítez Larghi, Sebastián y Papalini, Vanina, *Estudios sobre consumos cultural en la Argentina contemporánea*, CLACSO, 2016, pp. 177-207.
- Rodríguez, María Graciela, *Sociedad, cultura y poder. Reflexiones teóricas y líneas de investigación*, San Martín, UNSAM, 2014.
- Semán, Pablo, "Géneros musicales, identificaciones y experiencias en el Conurbano. La periferia influyente," en Zarazaga, Rodrigo y Ronconi, Lucas, *Conurbano infinito. Actores políticos y sociales, entre la presencia estatal y la ilegalidad*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2017, pp. 241-276.
- Van Dick, José, *La cultura de la conectividad. Historia crítica de las redes sociales*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2016.
- Winocur, Rosalía, *Robinson Crusoe ya tiene celular. La conexión como espacio para controlar la incertidumbre*. México DF, Siglo XXI, UAM Iztapalapa, 2009.